

## CENTRO DE INTERÉS FORO DE DEBATE

El miércoles 6 de junio a las 19:30 horas tuvo lugar en el Arzobispado de Madrid el Tercer Centro de Interés y Foro de Debate, organizado por la Delegación Episcopal de Apostolado Seglar.

La ponencia estuvo a cargo de D. Luís Domingo Gutiérrez, Vicario Episcopal de la Vicaría II. El tema propuesto: “Los retos pastorales que la realidad social plantea a los seglares”.

La presentación del acto y del ponente estuvo a cargo de D. Rafael Serrano Castro, Secretario General de la Delegación de Apostolado Seglar, quien recordó el sentido del encuentro, “que es el de consolidar un lugar de encuentro y de diálogo, para profundizar en los problemas que más nos pueden interesar en nuestra condición de cristianos laicos comprometidos con la transformación del mundo desde los valores del Reino y para compartir criterios de actuación y pensamiento común, ante los problemas y retos actuales que la sociedad plantea a la Iglesia. En la presentación de D. Luis Domingo, destacó que se trataba de un sacerdote con una larga trayectoria de servicio a la Diócesis y una amplia experiencia pastoral que sabe conjugar con su sólida formación intelectual .

A continuación cedió la palabra a D. Luís Gutiérrez que agradeció la invitación y destacó que veía a muchos conocidos, incluso amigos y, entre ellos, a muchos sinodales. Añadió que era un buen momento y un buen sitio para profundizar en la actividad evangelizadora de los laicos y que su reflexión estaba hecha desde la perspectiva del Sínodo Diocesano y, en concreto, sobre lo que éste había dicho del Laicado porque le preocupa que el Sínodo se desarrolle y se aplique y, en concreto, en este punto determinado, de los retos que la realidad social plantea a los seglares.

Su exposición se apoyó en un trabajado esquema, que entregó a los asistentes. Partiendo de la realidad que hay que evangelizar y asentándose en las Constituciones Sinodales y en el Decreto de Aplicación, puso énfasis en la necesidad de aplicar el Sínodo Diocesano, desde la pastoral ordinaria, desde la elaboración de documentos y desde los planes pastorales. Recalcó la importancia de armonizar la conciencia diocesana y el compromiso en el mundo y de fomentar la comunión y la corresponsabilidad. También se detuvo en la tema de la espiritualidad del laico, resaltando que tiene sus rasgos propios; y en la necesidad de dejar que el Espíritu Santo actúe. Concluyó ofreciendo diez propuestas concretas, para responder a los retos planteados.

En el coloquio se resaltó la falta de conciencia diocesana y la importancia de despertar en los laicos la conciencia de ser sacerdotes, profetas y reyes por su bautismo; así como la necesidad de la cercanía de los sacerdotes de modo que se desarrolle el natural sentimiento de familia que debe de existir en la Iglesia. También se insistió en la importancia de perder el miedo, de sentirse forjadores de la historia ligados a la Iglesia que nos envía. Respecto del acompañamiento por parte de los pastores se puso también de manifiesto el efecto negativo de la tendencia actual de acompañar al grupo con descuido del acompañamiento personal. También salió a debate el mundo de la cultura y la necesidad de influir en los que tienen el poder en ese campo y en concreto en el de los medios de comunicación, así como de superar el complejo a la hora de dar razón de nuestra esperanza en el encuentro con otras ideas y de promocionar a los intelectuales católicos. En cuanto al tema de la formación, junto a su necesidad, se señaló que se forja en el ejercicio, en la experiencia espiritual; que es preciso quitarse la preocupación excesiva por estar formado, dejarse llevar de la parresia, es decir del ímpetu, de la valentía en el anuncio.

M<sup>a</sup> Soledad Cosmen García  
6 junio 2007